

27 MAYO 1992



Centro Internacional de Agricultura Tropical

Apartado 6713, Cali, Colombia
Teléfono: 57-23-675050
Télex: 05769 CIAT CO. Fax: 57-23-647243

Boletín de Prensa

3844

(BPL-003-p. 1 de 2)
PARA INFORMACION INMEDIATA
Marzo 1992



El primer grupo del proyecto "Capacitar a los Capacitadores" se gradúa en el CIAT

CALI, COLOMBIA — Más de 4000 científicos agrícolas y extensionistas se han capacitado en el Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) desde 1970. Estos hombres y mujeres han regresado a sus países de origen después de finalizar cada curso, para difundir nuevas tecnologías de los cultivos de frijol, yuca, arroz y pastos tropicales, a miles y miles de pequeños agricultores.

"El grupo que se graduó en marzo de 1992 hará un efecto multiplicador aún mayor", dijo el Dr. Vicente Zapata, actual jefe del proyecto. Este grupo podrá capacitar a otros capacitadores en el uso de la nueva tecnología de frijol, específicamente.

"Nuevos cursos para capacitadores están adelantándose, y forman parte de una estrategia según la cual el CIAT está legando a los diferentes programas nacionales de investigación agrícola de los países de América Latina, la responsabilidad principal de capacitar a los técnicos agrícolas", explicó el Dr. Zapata.

El grupo inicial de capacitadores tenía 24 profesionales de México, América Central y el Caribe. Ellos aprendieron a planificar, dirigir y evaluar un curso de capacitación. En el

taller que hicieron, los capacitadores recibieron instrucción también para desarrollar, adaptar y poner al día los materiales de enseñanza para los capacitadores locales y los extensionistas.

"Los materiales de aprendizaje han sido probados para ver si realmente cumplen con el objetivo propuesto, es decir, actualizar los conocimientos de los futuros alumnos", dijo Zapata. Más importante aún es la función que estos materiales elaborados cumplirán al llegar a centenares de extensionistas, quienes, a su vez, llevarán esa información, actual y muy valiosa, a miles de agricultores.

"Hay una gran necesidad de divulgación y renovación continua de la información científica en América Latina", afirmó el Dr. Zapata. Pues bien, un rasgo especial de este proyecto, que está financiado por fondos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), es que los capacitadores mismos lo diseñaron. Se calcula que alrededor de 1000 extensionistas se capacitarán y actualizarán sus conocimientos en los próximos 5 años, sólo mediante el proyecto de frijol. "Este es el primer caso de una 'devolución' científica, técnica, y de recursos", explicó Zapata.

Dos cursos más están programados; uno de ellos capacitará a los técnicos agrícolas acerca de la nueva tecnología del cultivo del arroz en la zona andina. El CIAT también actualizará la nueva tecnología para cultivar yuca y la enseñará en el Cono Sur: este tercer grupo provendrá de Argentina, Paraguay y Brasil. La meta es que cada uno de estos grupos capacite a su vez a 1000 extensionistas más.

El CIAT se dedica al alivio del hambre y la pobreza en los países tropicales en desarrollo, mediante la aplicación de la ciencia al aumento de la producción agrícola, conservando, a la vez, los recursos naturales. El CIAT es uno de los 17 centros internacionales de investigación agrícola auspiciados por el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCAI).

CIAT — Boletín de Prensa

Distribuido para enterar al personal principal del CIAT sobre la información que el Centro envía a la prensa.
Copias en formato oficial disponibles en la Unidad de Comunicaciones, con fotografías en la mayoría de los casos.

(BPI-04 p. 1 de 2)

PARA INFORMACION INMEDIATA

Mayo 1992

Donación italiana ayuda a conservar semillas para el futuro

CALI, COLOMBIA—Semillas que han resultado de evos de evolución vegetal y de milenios de selección por parte de los agricultores se están librando de perderse permanentemente, con la ayuda de una donación del gobierno de Italia, según funcionarios del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT) en Colombia.

"Con la donación, hemos mejorado las instalaciones de la Unidad de Recursos Genéticos (URG), o banco de genes, del CIAT", dice el Dr. Gustavo A. Nores, director general del Centro. "El banco, un precioso legado de la humanidad, contiene semillas y plantas vivas de más de 52,000 accesiones de yuca, frijol y pastos tropicales".

Estas semillas, explica Nores, portan genes que pueden, por ejemplo, aumentar el potencial de rendimiento de las plantas o permitirles a éstas resistir el ataque de enfermedades e insectos sin necesidad de plaguicidas o adaptarse a estreses ambientales como la sequía o los suelos ácidos.

"Algunas de estas semillas son los únicos ejemplares que quedan en el mundo", señala Nores. "Las respectivas variedades han desaparecido de los campos de los agricultores. Cuando una especie vegetal desaparece, lo hacen también sus genes, los cuales pueden ser invaluable para la humanidad.

"Por ejemplo, el coleccionista de plantas Dr. H. S. Gentry, viajando en mula por las escarpadas montañas de México hace dos décadas, vio un frijol silvestre que parecía una inútil maleza de enredadera", dice Nores. "Pero Gentry sabía que los genes de esa planta podían ayudar a generaciones futuras y guardó un puñado de sus semillas. Estas entraron luego a la colección de frijol del CIAT".

De las 26,500 líneas de la colección de frijol, los entomólogos del CIAT sometieron 10,000 a ensayos, y encontraron que sólo aquel frijol silvestre resistía al gorgojo del frijol. Esta es una plaga que devora el 25% del grano almacenado en Africa y el 15% en América Latina. Entonces, los fitomejoradores del Centro transfirieron sus genes de resistencia a variedades domesticadas. Estas variedades ofrecen hoy una alternativa frente al control químico de plagas, y ayudarán a alimentar 300 millones de las personas más pobres del mundo —aquéllos que dependen del frijol como alimento y como medio de subsistencia.

"De no existir un banco de genes en el CIAT, este frijol silvestre posiblemente se hubiera perdido para siempre, y con él, los beneficios ambientales y de salud que sus genes ofrecen a la humanidad al eliminar la necesidad de plaguicidas", dice Nores.

"El rápido agotamiento de los recursos naturales hace que nuestro futuro dependa de la diversidad genética que se conserva en los bancos de genes", dice el Dr. Masaru Iwanaga, jefe anterior del banco de genes del CIAT y ahora director general adjunto del Consejo Internacional de Recursos Fitogenéticos (IBPGR), en Roma. La misión del IBPGR es conservar los acervos génicos de los cultivos actuales y potenciales en el mundo.

"La diversidad genética no se puede recrear una vez que haya desaparecido", agrega Iwanaga. "Al conservar las semillas, conservamos el futuro".

"Desde el inicio de la colección del CIAT, a finales de la década de los 70, los científicos y colaboradores han explorado los centros de origen genético del frijol, la yuca y los pastos tropicales, para rescatar semillas de especies silvestres y de cultivares de los agricultores", afirma Iwanaga. El CIAT caracteriza y multiplica el germoplasma, y distribuye semilla a solicitud de los sistemas nacionales de investigación agrícola de todo el mundo.

Pero a mediados de la década de los 80, se hizo obvio que las instalaciones del CIAT eran inadecuadas para manejar la colección en crecimiento. La donación de Italia permitió al CIAT adicionar una nueva edificación, la cual se inauguró en 1993.

Un cuarto frío en la nueva edificación contiene una colección "activa" de 50,000 muestras de semilla de frijol y pastos, las cuales se pueden conservar de 5 a 10 años, a temperaturas que varían de 5° a 8°C. En una colección similar, a largo plazo, mantenida en un segundo cuarto frío, las semillas de estas mismas muestras pueden permanecer viables durante más de 25 años, a -20°C.

"Pero si los bancos de genes no promueven el flujo de los materiales genéticos vegetales, se convierten en museos", señala Nores.

Durante los últimos 18 años, la URG ha distribuido más de 100,000 muestras de frijol, yuca y pastos tropicales a programas de fitomejoramiento en 80 países. Los programas nacionales de 38 países han liberado 183 variedades comerciales obtenidas a partir de germoplasma suministrado por el CIAT.

"Al ayudar al CIAT a mejorar su banco de genes, el gobierno y la gente de Italia han ayudado a conservar una enorme riqueza en recursos genéticos de cultivos que alimentan a millones de personas", dice Nores.

"La tasa de erosión genética —la desaparición o hasta extinción de especies vegetales— es alarmante en países en desarrollo", dice el director general del CIAT. "La agricultura ambientalmente segura depende de la conservación de las plantas tradicionales".

"El CIAT guarda estas semillas en custodia, pero en realidad pertenecen a la humanidad", continúa Nores. "En calidad de custodio, el CIAT y sus socios tienen la obligación permanente de garantizar el acceso libre a las semillas y a los genes que éstas portan".